

**UNIVERSIDAD DE LA HABANA
DEPARTAMENTO DE ENSEÑANZA MILITAR**

**XXIV TALLER NACIONAL DE EDUCACIÓN PATRIOTICA MILITAR E
INTERNACIONALISTA
UNIVERSIDAD DE PINAR DEL RÍO HERMANOS SAÍZ MONTES DE OCA**

**Título: La seguridad cultural como eje transversal de la
Seguridad Nacional**

Autora: Dra. C. Dulce María O'Hallorán González

La Habana 2018

Resumen

La Seguridad cultural resume en síntesis los intereses y objetivos nacionales y constituye un eje transversal de la Seguridad Nacional en tanto está presente en todas las dimensiones de la misma y en todos sus potenciales.

En la etapa actual de desarrollo económico, social y político del planeta y sobre todo ante la presencia de las grandes desigualdades que se observan por las constantes amenazas de la globalización neoliberal que no solo se percibe en el plano económico sino de manera muy fuerte y sutil en la cultura de los pueblos, es importante abordar la seguridad cultural como una manera de defender la integridad de los pueblos y proteger la diversidad cultural y la identidad nacional

Índice:

Introducción.....	p.3-4
Objetivos-----	p-4
Aspectos teóricos-----	p.4-6
Riesgos, amenazas y agresiones actuales----	p-6-9
Conclusiones-----	p-9-10
Recomendaciones-----	p-10
Referencias Bibliográficas y Bibliografía.....	P-11
Anexos-----	p.12-15

Introducción

Cuba y la Revolución cubana desde su triunfo en enero de 1959 ha sido agredida por el imperialismo norteamericano desde todos los ámbitos económico, social, político, psicológico, diplomático, militar y por todas las vías e instrumentos que ha tenido a su alcance para desestabilizar y destruir el proceso revolucionario.

El país desde los inicios de la revolución se vio en la necesidad de fortalecer su defensa e invertir cuantiosos recursos en la organización y perfeccionamiento de sus medios materiales en el campo del armamento y en la preparación de sus cuadros militares y de la población en general, los cambios en la correlación de fuerzas internacionales y el desmembramiento del sistema socialista dio paso a la unipolaridad universal y dio impulso al análisis de la estrategia y doctrina militar cubana de “guerra de todo el pueblo”.

Desde los inicios de la revolución, el líder indiscutible de la revolución cubana Fidel Castro Ruz avizoró la importancia de la defensa, fortalecimiento y desarrollo de la cultura como arma importante del proceso revolucionario, en sus “Palabras a los intelectuales” en junio de 1961 advertía la necesidad del desarrollo de una base cultural para el pueblo que sirviera de inspiración al desarrollo del país.

Nosotros hemos sido agentes de esta Revolución, de la revolución económico-social que está teniendo lugar en Cuba. A su vez, esa revolución económico-social tiene que producir inevitablemente también una revolución cultural en nuestro país.

La Revolución no puede pretender asfixiar el arte o la cultura, cuando una de las metas y uno de los propósitos fundamentales de la Revolución es desarrollar el arte y la cultura, precisamente para que el arte y la cultura lleguen a ser un verdadero patrimonio del pueblo. Y al igual que nosotros hemos querido para el pueblo una vida mejor en el orden material, queremos para el pueblo una vida mejor también en el orden espiritual, queremos para el pueblo una vida mejor en el orden cultural. Y lo mismo que la Revolución se preocupa del desarrollo de las condiciones y de las fuerzas que permitan al pueblo la satisfacción de todas sus necesidades materiales, nosotros queremos desarrollar también las condiciones que permitan al pueblo la satisfacción de todas sus necesidades culturales tiene que producir inevitablemente también una revolución cultural en nuestro país. (Castro, Fidel, Palabras a los intelectuales, 1961)

Pero qué entender por cultura, las primeras definiciones de ese término y que de alguna manera se han hecho clásicas, provienen de los antropólogos bien temprano el siglo XIX

En la definición de cultura de los antropólogos se ha destacado y se mantiene con muchos partidarios hoy día la que realizara Edward Burnett Taylor (1832-Inglaterra-1917), que considera la cultura es:

...aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad. (Bohannan y Glazer: Antropología. p.64, 2005 Lecturas.)

Otros, entre ellos Alfred Louis Kroeber (1876 New Jersey- 1960 París) más tarde considera la cultura como es:

...la mayor parte de las reacciones motoras, los hábitos, las técnicas, ideas y valores aprendidos y transmitidos y la conducta que provocan es el producto especial y exclusivo del hombre, y es la cualidad que lo distingue en el cosmos. Su definición es más amplia y flexible, pero separa el comportamiento de las costumbres, técnicas, ideas y valores.

Por su parte Frank Boas (1858 Alemania- 1942 Columbia) señalaba que la cultura era:

...todo lo que incluye todas las manifestaciones de los hábitos sociales de una comunidad, las reacciones del individuo en la medida en que se ven afectadas por las costumbres del grupo en que vive, y los productos de las actividades humanas en la medida en que se ven determinadas por dichas costumbres.

Bronislaw Malinowski (1884 Cracovia- 1942 Estados Unidos) expresa que la cultura:

...incluye los artefactos, bienes procedimientos, técnicas, ideas, hábitos y valores heredados (...) el lenguaje, forma parte integral de la cultura (...) no es un sistema de herramientas, sino más bien un cuerpo de costumbres orales."(El rincón del Antropólogo, Cultura y Concepto)

Si tenemos en cuenta estas definiciones es de destacar el papel que la misma debe desempeñar en los jóvenes y en especial en los futuros profesionales que estudian para ejercer sus funciones en la esfera de la cultura como son los jóvenes de la Facultad de Artes y Letras.

Por tanto en esta etapa que se vive de grandes e importantes cambios en nuestro país es imprescindible que se haga énfasis en el programa de Preparación para la Defensa y especialmente en los aspectos de la Seguridad Nacional profundizar en la Seguridad Cultural como factor imprescindible para asegurar la continuidad histórica de la soberanía e independencia que nos legaron las precedentes generaciones

Objetivos del trabajo:

1.- Argumentar la necesidad del estudio de la Seguridad Cultural en los momentos actuales

2.- Brindar elementos y argumentos actuales para el estudio de la Seguridad Cultural como dimensión transversal de la Seguridad Nacional.

1.- Aspectos teóricos

La revolución cubana de 1959 desde su génesis consideró la cultura como un elemento fundamental a tener en cuenta para el desarrollo del pueblo y del proceso revolucionario, en la “Historia me absolverá” que constituyó más tarde el Programa del Moncada se enuncian las tareas que habría que enfrentar una vez tomado el poder.

Durante la lucha insurreccional en las montañas ya se diseñan tareas para elevar la educación de los pobladores de las serranías y de los propios combatientes del Ejército Rebelde.

Entre las primeras acciones realizadas por la revolución triunfante el 1ro de Enero de 1959, se señala como motor impulsor del desarrollo la “Campaña de Alfabetización”, esta fue el despegue para el futuro que permitió la eliminación del analfabetismo y el paso acelerado hacia nuevas metas. La alfabetización abrió el camino para que se pudieran dar pasos seguros en la concientización de la necesidad de avanzar hacia el desarrollo de una sólida cultura para todo el pueblo, cultura para todos sin distinción de ninguna especie. Este proceso de desarrollo de la cultura fue bien definido por Fidel en junio de 1961 en la ya conocida reunión con los escritores y artistas que dio paso a la fundación de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) unos días más tarde y que en su intervención conocida como “Palabras a los intelectuales” explica cómo se debe organizar el país para que la cultura llegara a todo el pueblo.

La visión de Fidel Castro del futuro indicó la creación de instituciones culturales que ya hoy cumplen más de 50 años y que prestigan a Cuba internacionalmente como el Instituto de Arte Cinematográfico, las escuelas de instructores de Arte, la Imprenta Nacional que más tarde se convirtió en el Instituto del Libro y toda una serie de organizaciones culturales que se fundan a partir de ese momento.

Todo esto unido a las transformaciones que se llevaban a cabo en la educación tanto primaria o elemental como en la educación universitaria fueron constituyendo sólidos cimientos para el desarrollo cultural del país.

La constante elevación del nivel educacional y cultural de la población en general ha permitido el desarrollo científico-técnico en el país que ha tenido un progresivo adelanto en las ramas de la biotecnología, las ciencias técnicas, la microbiología y otras estrechamente vinculadas con la medicina, la agricultura y otras.

El país cuenta con universidades en todas las provincias, las bibliotecas se han multiplicado hasta los niveles municipales, existen centros de documentación en diferentes instituciones que atesoran los principales testimonios del país en diferentes ramas. Se han creado numerosos museos temáticos y de artes visuales al igual que diversas galerías de artes.

El quehacer cultural de Cuba está en constante movimiento y se desarrolla una política cultural que vela por el rescate y conservación del patrimonio material tangible e intangible.

En los momentos más críticos y agudos del llamado “período especial” El comandante en jefe Fidel expresó en el V Congreso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), en 1993 una de las frases que ha permanecido en la memoria de todos :

...pero lo menos que puedo sugerir aquí, es que seamos capaces de mantener nuestro apego y nuestro amor por todos esos valores, en estos tiempos tan difíciles en que tantas cosas nos amenazan, en que tantos riesgos nos amenazan. **Y la cultura es lo primero que hay que salvar,...** (Castro, Fidel, Granma, 25 de nov.1993, pág. 4y 5)

Esta idea muestra la importancia que Fidel daba a la cultura, en 1999 en la conferencia impartida en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, en Caracas, el 3 de febrero de 1999, ante un jubiloso auditorio de estudiantes y profesores cuando analizaba la importancia del proceso revolucionario que se estaba produciendo en Venezuela con el liderazgo de Hugo Chávez señalaba que :” Una revolución solo puede ser hija de la **cultura** y las ideas” (Castro,Fidel: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana,1999 ,pàg.13).

Durante la década de los 90 del siglo pasado con el secuestro del niño Elián como resultado de las migraciones ilegales promovidas por la mafia miamense, se inicia una intensa movilización popular por su rescate y comienza una fuerte batalla ideológica que conocemos como “batalla de ideas”. Este momento estrechamente vinculado al derrumbe del campo socialista y de la caída de la economía cubana a niveles jamás sospechados indicó nuevos pasos para asegurar la cultura y la estrategia cultural del país, una de las acciones principales la constituyó la universalización de la enseñanza en los municipios del país.

Esta tarea requirió nuevos esfuerzos para dotar a un grupo numeroso de jóvenes de instrucción universitaria en diversas ramas del saber, se inició el trabajo de jóvenes como trabajadores sociales, se recuperaron las escuelas de instructores de arte y se aplicaron un sinnúmero de fórmulas para en medio de la situación crítica de la economía salvar todo lo que constituía la base de nuestras tradiciones identitarias y nuestras raíces históricas.

2.- Riesgos, amenazas y agresiones actuales

El acercamiento y análisis de la temática de la seguridad cultural dentro de las dimensiones de la seguridad nacional plantea interrogantes en la contemporaneidad ante el embate arrollador de las políticas desarrolladas por el imperialismo para tomar la cultura como escenario y teatro de operaciones

contra los pueblos y países que luchan por la libertad y soberanía y se proponen un mundo diferente al diseño imperial.

Muchos son los investigadores y especialistas que han abordado el peligro que representa para la soberanía de los pueblos y para la conservación de las culturas de los mismos las políticas neoliberales y la globalización concomitantes a ellas y su repercusión en la cultura. Innumerables son los riesgos y amenazas constantes y sistemáticas que acechan a los pueblos a partir de la globalización que homogeneiza la cultura en los sentidos más amplios de la misma.

La invasión de patrones culturales ajenos al patrimonio de los pueblos, la llamada por muchos “guerra cultural” es un instrumento que están utilizando los países imperialistas para conseguir la penetración de los pueblos y su desideologización y el abandono de las luchas por la verdadera soberanía e independencia fundamentalmente en los países del llamado Tercer Mundo .

En conferencia ofrecida por el entonces ministro de Cultura Abel Prieto Jiménez en el X Congreso Internacional de Educación Superior “Universidad 2016, en celebrado en febrero, en el Palacio de Convenciones de La Habana expresaba:

Estamos todos, incluso los cubanos, por supuesto, asediados diariamente por esa avalancha de subproductos culturales, cuyos propósitos básicos son al parecer vender y divertir; aunque es evidente que traen consigo una carga de valores altamente tóxicos: consumismo, violencia, racismo, exaltación de la imagen y los hábitos de los colonizadores, una competitividad feroz, la promoción de la ley del más fuerte, el culto fanático a la tecnología en sí misma (más allá de su utilidad y del sentido ético), la tergiversación de la historia o su disolución en una amnesia inducida, desarticulación del pensamiento y de la capacidad de atención, trastorno absoluto de las jerarquías culturales, como ya dije, al integrarlas en un amasijo postmoderno donde se entremezclan los creadores imprescindibles con una tropa de mediocres. (Prieto, Abel. Conferencia Universidad 2016)

Más adelante señalaba:

...la crisis cultural del mundo contemporáneo nos contamina día a día. Padecemos el efecto de subproductos culturales provenientes del extranjero y de subproductos culturales made in Cuba que imitan lo peor de los modelos hegemónicos. Fidel dijo hace muchos años que no podía pretenderse formar a los ciudadanos del presente y del futuro como si vivieran en una urna de cristal –y eso lo dijo cuando ni siquiera se hablaba de las TIC.

Hay consenso entre nosotros en que en la cultura y la educación tenemos que trabajar de manera más articulada, más coherente, maestros y profesores, instructores de arte, escritores y artistas, realizadores de radio y televisión, informáticos, periodistas, los promotores culturales que trabajan en las comunidades, las organizaciones estudiantiles, en general

todos los que de un modo u otro influyen en las nuevas generaciones, para fomentar la participación en los procesos culturales, cultivar la memoria histórica y combatir el “presentismo” y mostrar (no en pedestales ni en estatuas de mármol) a los paradigmas reales, a los hombres y mujeres que hicieron aportes a nuestra nación y a la humanidad. Debemos lograr que la política cultural de la Revolución esté presente en todos los espacios públicos, pertenezcan a instituciones o funcionen bajo formas de gestión no estatal. Hay que empeñarse a fondo para ofrecer a nuestros niños y jóvenes opciones de recreación atractivas y utilizar para ellos las TIC. Se ha iniciado la producción de videojuegos educativos, en un esfuerzo que deberá ampliarse y convertirse en una alternativa. Debemos intervenir sin complejos de inferioridad en la actual guerra de símbolos. Llegamos a tener, hace ya muchos años, un personaje de cómics, convertido luego en protagonista de dibujos animados, que derrotó durante varias generaciones a Walt Disney: el mambí Elpidio Valdés. Nos sobra talento y creatividad para este combate.

Al propio tiempo, junto a la generación de alternativas, hay que ir formando un receptor crítico, capaz de enfrentar, sin ser arrastrado, la oleada seudocultural. (Prieto Jiménez, Abel, Conferencia en Universidad 2016)

En el caso cubano y con los estudiantes de las licenciaturas de Historia del Arte y Letras es necesario desde la misión y visión de la Preparación para la Defensa insertarnos en el currículo de las carreras de manera integral ofreciendo a nuestros estudiantes los argumentos necesarios para conocer la dimensión seguridad cultural como eje transversal de la sociedad y el papel que pueden y deben jugar en su futuro profesional como trabajadores de la cultura.

La seguridad cultural es definida como:

...la condición necesaria alcanzada por el país, en correspondencia con su potencial cultural, que le permite garantizar el sostenimiento y defensa de la identidad cultural, de los valores esenciales de la nación y de los tipos y formas de actividad que cualifican lo cubano, pilares de la unidad nacional y en la cual soberanía nacional e independencia, así como Patria, Revolución y Socialismo son una y la misma cosa, pese a los riesgos, amenazas y agresiones a la cual es sometida mediante la invasión cultural del imperio contra Cuba (CODEN, La seguridad nacional...: 2014,p.96)

Los pueblos del planeta viven hoy constantes riesgos, amenazas y agresiones pero estas han tomado nuevas formas lo que conocemos como “guerra no convencional” o “guerra de tercera generación” y otros apelativos con los cuales se califica y que en esencia está encaminada al desmontaje de los procesos democráticos y de defensa de los intereses populares con el uso de instrumentos y estrategias subversivas sin la utilización de armas de carácter militar.

La subversión como elemento importante de esta versión de guerra ha llegado a las jóvenes generaciones y a los universitarios en especial por la utilización de diferentes vías, muchas de ellas por las redes sociales y el uso de las nuevas tecnologías.

Hace algunos años tuvimos el ejemplo de esta manera de influir en los jóvenes universitarios con los planes del “Zunzuneo” y otras plataformas digitales que incitaban de manera muy sutil a la emigración y a la búsqueda de bienestar “made USA” y por supuesto a la desertión del país.

Otro de los riesgos que se mantienen es la llamada ciberguerra, en ella también se implica el aspecto cultural, en su concepción se considera el espacio como teatro de operaciones y la utilización de todos los medios y ventajas que ofrece la informatización de la sociedad para la penetración en la conciencia de los pueblos al respecto en un análisis de esta forma de agresión se refiere:

La Guerra Cibernética es la realización de acciones ofensivas, empleando las TIC, para neutralizar los medios técnicos, hacer colapsar las fuerzas armadas y el sistema de gobierno, así como controlar **la forma de pensar y comportamiento de la población**, con el objetivo de someter el país a los intereses imperiales.

En la Guerra Cibernética pueden identificarse tres direcciones de ataques principales, que son: La Guerra de Información, La Guerra Informática y la **Guerra Cultural**.

Dichos componentes ya se han empleado contra diferentes países, entre ellos Libia, Yugoslavia, Irán, la extinta Unión de República Socialista Soviética y todo el Campo Socialista, la República Bolivariana de Venezuela y **hasta Cuba en la actualidad**.(José E. Messana Valdés La Ciberguerra. Reto para la Seguridad Nacional de Cuba) Conferencia

Todas las formas que se utilizan en la actualidad por los imperialistas para tratar de dominar al planeta no necesariamente necesitan de armamento y grandes despliegues de tropas, a larga distancia y sin el uso de estos recursos pueden y hacen más daños y causan más víctimas porque el despojo de la identidad y de la diversidad cultural es más letal que la utilización de los medios convencionales de una guerra.

Fidel Castro con su amplia visión de la realidad del mundo en época bien temprana alertaba:

Algunos analistas y escritores norteamericanos, del mismo grupo de Ramonet, y también él, denuncian la invasión cultural, el dominio casi total de los medios de divulgación masiva y el monopolio cultural que intentan imponer al mundo, demostrando cómo los más fervientes teóricos del imperio **consideran la cultura el arma nuclear del siglo XXI**. Pero no hay que documentarse demasiado para creerlo, se ve **claro en todo lo que hacen y en la forma en que lo hacen**. (Castro, Fidel. Clausura I Congreso Internacional de Cultura y Desarrollo, La Habana 11 de junio de 1999)

Conclusiones

La Seguridad Cultural es sin duda alguna un aspecto que es necesario analizar con profundidad, constituye un eje transversal del Poderío y Objetivos nacionales y está presente en todos los potenciales y dimensiones de la Seguridad Nacional. Si los países imperialistas con Estados Unidos al frente otorgan tal importancia a la cultura como se expresa en este trabajo, es por tanto una labor imprescindible de todos los revolucionarios defender la cultura en el más amplio sentido de la misma y trabajar en colaboración con los que trazan las políticas culturales.

En las carreras que aportan profesionales al sector de la cultura como las De Historia del Arte y las Letras y otras de Ciencias Sociales y Humanísticas es ineludible llevar a los estudiantes herramientas e instrumentos de la Seguridad Cultural y los riesgos y amenazas que se organizan para desarticular la cultura endógena y contaminarla con elementos exógenos que nada tienen que ver con las ricas tradiciones del país, también es importante que puedan observar, aplicar y estudiar los orígenes de nuestras más genuinas tradiciones y el cuidado del patrimonio tanto tangible como intangible, así como criticar aquello que atente contra los valores culturales que han heredado de las generaciones que los han antecedido en la vida cultural del país. Rescatar la rica herencia que corre el peligro de perderse por la rápida y sutil penetración de elementos ajenos a nuestra historia y valores.

La experiencia de impartir la asignatura en la Facultad de Artes y Letras ha permitido que se puedan aplicar con los profesores de la misma un grupo de conferencias especializadas que tienen vínculo en la trama curricular con la Preparación para la Defensa en general y algunas que en particular contribuyen con la Seguridad Nacional.

De igual manera se han realizado visitas a lugares que se vinculan con el perfil profesional de estos estudiantes y su futura ubicación laboral.

Para finalizar, este trabajo ha permitido a la autora la búsqueda de materiales bibliográficos que han enriquecido la visión e importancia que tiene la Seguridad Cultural para nuestro país y a nivel internacional.

Ha sido importante seguir la huella del pensamiento de Fidel Castro en cuanto a la cultura y conocer cómo se anticipó a los peligros que corre la misma ante el irrefrenable interés de los imperialistas por utilizarla como arma del siglo XXI.

Recomendaciones

- A mis compañeros del Departamento profundizar en la importancia de la Seguridad Cultural

Referencias Bibliográficas y Bibliografía

- August, Arnold (2018) Relaciones Cuba-Estados Unidos ¿Qué ha cambiado? Editorial Editorial Oriente. Santiago de Cuba
- Bohannam, Paul y Glazer, Mark (2005). Antropología. Lecturas. Editorial Félix Varela. La Habana. Cuba
- Capote, Raúl Antonio (2014) La guerra que se nos hace. Editorial Capitán San Luis, LA Habana, Cuba
- Castro Ruz, Fidel (1999) Discurso en la Universidad Central de Venezuela. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana. Cuba
- (1961) Palabras a los intelectuales. www.cuba.cu/gobierno/discursos
- (1993) Intervención en la primera sesión del V Congreso de la UNEAC. Periódico Granma, 25 de noviembre de 1993. La Habana. Cuba. P.4-5
- (1998) Conferencia en Universidad Autónoma de Santo Domingo. www.cuba.cu/gobierno/discursos.
- (1999) Discurso clausura del Primer Congreso Internacional de Cultura y Desarrollo. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana. Cuba
- (2003) Discurso en clausura del V Encuentro Internacional de Economistas sobre globalización y problemas del desarrollo, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, Cuba. P. 33-54
- CODEN (2014) La Seguridad Nacional. Un enfoque sistémico. La Habana. Cuba. Mulmedia.
- Ellis, Keiht (2018). Demasiado interconectada para ser desecha. Prólogo al libro Relaciones Cuba-Estados Unidos ¿Qué ha cambiado? Editorial Oriente. Santiago de Cuba
- Fernández Retamar, Roberto (1998) Cultura y Sociedad. VI Congreso de la UNEAC. Periódico Granma .6 de noviembre . La Habana.Cuba
- Martí, Carlos (1998) El escudo de la identidad y la espada del ejemplo continúan

protegiendo a la Patria. VI Congreso del UNEAC. Periódico Granma 6 de nov.
La Habana. Cuba

Martínez, Osvaldo (1998) Cultura y desarrollo. VI Congreso de la UNEAC. Periódico
Granma. 5 de noviembre de 1998,, La Habana.Cuba

Messana Valdés, José E ()La Ciberguerra. Reto para la Seguridad Nacional de
Cuba) Conferencia Carpeta curso de actualización 2018

Prieto Jiménez, Abel (2016) X Congreso Internacional de Educación Superior
“Universidad 2016”. Versión taquigráfica Ministerio de Enseñanza
Superior de Cuba, La Habana. Cuba

Anexos.- Valores a desarrollar en las carreras de la Facultad de Artes y Letras

Plan E

Las carreras de licenciaturas en Historia del Arte y Letras tienen entre sus valores a desarrollar:

Preparar profesionales de la cultura de una cabal formación ética y profesional, de sólido fundamento humanista, en consonancia con las convicciones políticas e ideológicas acordes a nuestro modelo social. En consecuencia, su formación integral se orienta a desarrollar los siguientes valores: el respeto y la honestidad científicas; el sentido crítico, autocrítico y creativo; el patriotismo y sentido de pertenencia y compromiso para con su espacio social y cultural; el alto grado de responsabilidad social que presupone accionar en favor del enriquecimiento espiritual de la sociedad cubana; la defensa de la identidad cultural de la nación sobre la base del reconocimiento de la importancia que esta noción desempeña en el mundo contemporáneo. (Plan E Arte) Así como antimperialismo, solidaridad, justicia y humanismo, Honestidad, Laboriosidad, Responsabilidad, Rigor, Sensibilidad, Armonía y Satisfacción (Plan E Letras)

Que se espera de la Preparación para la Defensa

En cuanto a la preparación para la defensa se plantea que la misma debe dotar al **Historiador del Arte** de los conocimientos en Seguridad y Defensa Nacional, capacitándolo para interpretar adecuadamente los riesgos, amenazas, desafíos y agresiones a que ha sido sometido el país en el pasado, en la actualidad y en el futuro. De suma importancia resulta la preparación que ofrece para afrontar las tareas de la defensa, consolidando la formación integral del egresado para desempeñar el papel que le corresponde como profesional universitario, en general, y como responsable de las importantes acciones de control, salvaguarda y protección de los bienes culturales de la nación ante situaciones de amenazas, agresión militar y desastres naturales, además de su capital incidencia en la formación del sistema de valores del egresado de la carrera. (Plan E Historia del Arte)

Al licenciado en **Letras** debe dotarlo de una preparación que le permita actuar integral y eficazmente en el enfrentamiento y solución tanto en la guerra como en la paz de problemas atinentes a los intereses y responsabilidades de la

defensa y la seguridad del país, en la esfera de su desempeño profesional. Sus objetivos apuntan junto al resto de las disciplinas del currículo hacia la preservación de los valores culturales que identifican la identidad y la nacionalidad cubanas. Y se interrelacionan con los del patrimonio cultural latinoamericano y universal. (Plan E Letras)

Licenciado en Historia del Arte

Modos de actuación

El accionar de los egresados de la carrera de Historia del Arte se verifica en el entramado de relaciones de la cultura artística fuertemente condicionado por el contexto económico y social que vive la nación, su actualidad y perspectivas, y en permanente atención al dinámico proceso del desarrollo del arte.

Su labor se centra en la evaluación (interpretación crítico valorativa) de la producción artística y de los valores patrimoniales en favor de la orientación, salvaguarda y socialización de dicha producción y valores. Los historiadores del arte asumen, asimismo, la misión de contribuir a la sensibilización de la población hacia los productos artísticos culturales en beneficio espiritual de la sociedad y la nación.

Campos de acción

El historiador del arte opera con la producción artística – artes visuales, audiovisuales, arquitectura, urbanismo, diseño, cultura popular, cultura visual en general – y con el patrimonio artístico cultural, en su dinámica interacción con los subsistemas que conforman el sistema institucional de la cultura y sus procesos de recepción. Sus campos de acción son: la gestión promocional; la asesoría; la investigación científica; la crítica especializada; y, la docencia especializada y de nivel superior.

Esferas de actuación

La red de instituciones (Institutos, Centros, Museos, Galerías de Arte y otras entidades) del Ministerio de Cultura; las entidades culturales (Direcciones Provinciales y Municipales de Cultura, Museos y Casas de la Cultura) de los Órganos del Poder Popular; las entidades de gestión artístico cultural no estatales; el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC), el Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT) y otros medios de comunicación masiva (impresos, radiales, televisivos y digitales); las Oficinas del Historiador de la Ciudad; los centros de enseñanza artística (Academias y Escuelas Nacional y Provinciales de Arte, Instituto Superior de Arte) y centros de enseñanza superior.

Funciones principales del profesional

- Evaluar los diferentes tipos de producciones artísticas culturales y valores patrimoniales.
- Diseñar, planificar, ejecutar y evaluar actividades promocionales orientadas a la socialización de diferentes tipos de producción artística cultural.
- Diseñar y ejecutar investigaciones científicas, tanto básicas (producción de conocimientos y construcciones teóricas propias del saber histórico artístico) como aplicadas (en favor de las diferentes acciones promocionales, educativas, de asesoría y/o de crítica especializada que lo requieran).
- Colaborar en el diseño, orientación y asesoría artística de programas, proyectos y eventos culturales.
- Producir y socializar textos críticos (especializados y divulgativos) para diferentes soportes editoriales y promocionales y los tipos de público correspondientes.
- Organizar, estructurar y transmitir conocimientos propios del campo de acción del historiador del arte en el ámbito docente especializado de la enseñanza artística y en el nivel superior de enseñanza.

El Licenciado en Letras

Objeto de trabajo

Los fenómenos y productos culturales que se plasman en lenguas naturales (particularmente en lengua española), los cuales expresan, reproducen o transforman valores éticos, políticos y estéticos, con lo cual contribuyen a desarrollar los componentes identitarios participantes en los complejos de formación y desarrollo de la cultura (con especial atención a los ámbitos cubano, latinoamericano y caribeño).

Modos de actuación

El proceso de rescate, conservación, investigación, promoción y difusión de los fenómenos y productos culturales que se plasman en lenguas naturales.

Docencia en materias de literatura, lengua española o lingüística general en la enseñanza media y la enseñanza superior.

Campos de acción

- Lingüística.,Literaturas española, latinoamericana, caribeña y cubana.
- Letras Clásicas.

Esferas de actuación

- Cultura .Industria editorial. Docencia .Medios de comunicación.

Funciones principales del profesional

- Participación en el diseño, la ejecución y la aplicación de resultados en investigaciones cuyos objetos sean la literatura, el lenguaje y las lenguas, así como en investigaciones multidisciplinarias de carácter sociocultural.
- Participación en la industria editorial: selección, edición y corrección de libros; diseño, ejecución y control de planes y campañas editoriales en toda clase de ámbitos.
- Participación en la planificación, la ejecución y el control de procesos docente-educativos en todas sus fases: diseño y elaboración de planes y programas de estudio, impartición de docencia, elaboración de materiales para la enseñanza.
- Participación en la planificación, la ejecución y el control de procesos de promoción cultural en los ámbitos que les son propios: cine, radio, televisión, teatro, museos, casas de cultura, casas comunales y otros.